

En la paz de su familia y atentos a su estado de salud, hemos sido informados con profundo dolor del deceso del profesor Ariel Alejandro Rodríguez Soto. Colega responsable del Acle, con más de 20 años impartiendo clases de Arte, próximo a la jubilación e infaltable en el diseño y confección de escenarios en las tradicionales ceremonias a para la comunidad borgoñina.

Un servidor público capaz de entender los procesos sociales y el actual estado de permanente crisis de la educación pública y que expresaba con vehemencia en la participación gremial.

Quienes le conocimos, encontramos en Ariel una escucha y apoyo sin condiciones, a pesar de los momentos difíciles que tuvo que atravesar su frágil estado de salud. Siempre estuvo disponible para acciones solidarias, que reflejaba su compromiso de fe, que lo llevó extender sus saberes religiosos estudiando pedagogía en religión.

En sus mejores años de docencia realizó sus labores profesionales dando lo mejor de sí para regalar a sus estudiantes y a la comunidad, como es la perspectiva estética o de belleza de la vida; mirada tan urgente como necesaria en los actuales momentos de confinamiento.

Tus colegas lloramos tu partida, colega, hermano, amigo eterno, que sin duda nos heredas tu compromiso con las causas más justas de la humanidad.

Queda con nosotros su ejemplo y persistencia. En nuestros corazones queda también su camino imparables, como el sueño que perseguiste a lo largo de tu existencia y que construyó a pulso y sin permiso.

Ariel tu paso por el Borgoño no será olvidado, dejas una huella imborrable en quienes te conocieron, adiós Ariel.

“Feliz regreso a la casa del Padre”